

El “Español” como asignatura, y la literatura como enriquecimiento de la lengua.

Si consideramos los contenidos curriculares de los programas de “Español”, no podemos decir que la literatura forma parte formal de ellos.

La literatura no es algo a donde se “llega”, después de haber aprendido los contenidos gramaticales de la lengua. La literatura es toda obra oral o escrita que tiene por fin expresar belleza por medio de la palabra.

En esta ocasión vamos a situar a la literatura en el ámbito de la educación Secundaria.

El nuevo programa tiene como propósito que los estudiantes amplíe su

Capacidad de expresión y comprensión del lenguaje oral y escrito.

Este programa plantea cambios significativos. El rasgo principal es que la asignatura deja de basarse en la enseñanza de nociones y se convierte en un espacio dedicado a apoyar la producción e interpretación de textos y la participación en intercambios orales.

El propósito de la enseñanza del español es que los estudiantes se apropien de diversas prácticas sociales del lenguaje para lo cual deben organizar su pensamiento y su discurso, analizar y resolver problemas y acceder a las diferentes expresiones culturales del presente y el pasado

Transición de la educación primaria a la educación secundaria.

No podemos olvidar que los alumnos de la secundaria se enfrentan a múltiples cambios:

Cambios en su estructura cognitiva: inicio del pensamiento formal.

Cambios en el sistema educativo: de un maestro único cambia a un maestro por asignatura.

Cambios en la forma de estudiar: En la primaria se enfatiza el aprendizaje memorístico y en la secundaria se promueve la resolución de problemas

Cambian sus intereses personales.

Pero el mayor cambio sin duda será el asumir una mayor libertad y enfrentarse a grupos de adolescentes de otras costumbres o otros valores.

Imaginemos a un niño que llega por primera vez a la escuela, y que va desbordando de emoción.

Nos atrevemos a preguntarle:

¿A dónde vas pequeño?

¡A la escuela!

¿Y qué vas a hacer ahí?

¡Voy a aprender!

¿Y qué vas a aprender en la escuela?

¡A leer!

¿Y qué vas a leer?

Cuentos, y cuentos y más cuentos.....

¿Solamente cuentos?

Si, cuentos, miles de cuentos.

¡Pobre pequeño, no sabe lo que le espera!

El joven llega por primera vez a la escuela secundaria.

¿A dónde vas amigo?

A la secundaria.

¿Porqué llevas esa mochila tan grande?

Son doce libros, mas cuadernos, reglas, tijeras, goma, colores, prit, calculadora, diccionario, marcadores

¿Y ya conoces a tu profesor?

¡No! Si te digo que son doce, uno por cada libro.

¿Y te gusta leer?

¡No! ¡Que val! Bueno, en vacaciones leí Harry Potter.

¿Y porqué no lo lees en el colegio?

¿Quieres que me manden a la dirección?. Aunque me traje uno a escondidas, voy en el tercero, me faltan todavía cuatro.

¿Te da flojera?

¡No! Quisiera que fueran al menos veinte.....

Louise Rosenblatt (La literatura como exploración) Distingue dos clases de lectura: la eferente y la estética. Eferente es la lectura que hacemos en procura de información, como el diccionario, la guía telefónica ...o los libros de texto. La lectura estética es aquella que realizamos por placer de la actividad, como cuando leemos una novela, un poema y en ciertas circunstancias un diario o una revista. Con la lectura estética no queremos que otras personas nos ahorren el trabajo diciéndonos qué va a ocurrir. Y hasta reducimos la velocidad para prolongar nuestro placer. La lectura estética se hace por la experiencia no por la información. La experiencia puede aportar una información como un subproducto, pero la información nunca puede aportar experiencia. Y la experiencia, sostengo, es la base del aprendizaje.

La tragedia del aula, es que la lectura que debería ser estética se transforma en eferente. Dos de los usos más gratificantes de la lectura son la creación y el intercambio de experiencias con otras personas y no la transmisión de información.

Diferentes niveles de lectura:

Aunque estamos de acuerdo, que “aprender a leer es aprender a comprender” (Ana Camps y Teresa Colomé) hay distintos niveles de comprensión.

Suponemos que los niveles elementales de la comprensión se han adquirido durante la primaria, pero que los niveles más complejos hay que adquirirlos a partir de la secundaria.

La mayor parte de los libros sobre comprensión lectora para secundaria, insisten en el dominio de una serie de “competencias” que el lector “competente” debe de poner en juego.

Nombremos solamente algunas.

1. Enriquecer y tener acceso al léxico interno.

Es decir poseer un léxico por lo menos aceptable. Conocer su representación conceptual y el uso que se puede dar a una palabra. y comprender las ambigüedades que se presentan.

2. Utilización del análisis sintáctico: orden, función, modificadores, concordancia, etc.

3. Interpretación semántica

Relaciones conceptuales entre los componentes: es decir elaborar un proceso mediante el cuál el lector descubre las relaciones entre los componentes de una realización de inferencias. (por lo menos las más elementales)

4. Representación mental del texto

Objetivos de la comprensión lectora:

Durante toda la primaria hemos insistido que hay que:

Leer en clase para *aprender, para saber más cosas*

Leemos cuando *estudiamos*

Leemos cuando nos *comunicamos*

Leemos cuando algo nos *interesa, para eso buscamos, consultamos, vamos a la computadora.*

Leemos para pasar el rato, para entretenernos.

Lo más importante es leer *por gusto, por atractivo, por pasión.* Lo que Luisa Roseblatt considera que esta es la única lectura que de veras enriquece porque es la que gozamos y nunca la olvidamos.

Diferencias entre lo que llamamos “Español” considerado como una asignatura y “la lectura” como el arte de la expresión verbal o literatura.

Se considera que la literatura se estudia solamente en los grados superiores.

La lectura de cuentos, historias, relatos, etc. Que ahora forman parte de la biblioteca del aula que se ha proporcionado a cada grupo, no se consideran como parte de la asignatura de “Español”, por lo que no son utilizados como material de “aprendizaje”.

Por el contrario nosotros consideramos que todo el material que proporciona un discurso completo es considerada como “literatura”

¿Qué nos permite la literatura?

- 1. Sentirnos implicados en el tema o contenido del relato.**
- 3. Dominar las habilidades lingüísticas aprendidas.**
- 3. Tener mayor conocimiento explícito de las convenciones.**
- 4. Ampliar el contenido del “corpus” que se ofrece.**
- 5. Crear formas de disfrutar los contenidos literarios.**
- 9. Aprender a interpretar las formas más complejas.**
- 10. Llegar a comprender y compartir la información contextual.**

Qué nos permite la literatura?

1. La literatura nos permite sentirnos implicados en el tema o contenido del relato.

La clase de literatura es un lugar donde se cuestiona se dialoga y se enriquece el mundo propio.

2. Dominar las habilidades lingüísticas adquiridas.

3. Tener mayor conocimiento explícito de las convenciones. más tarde de hacer comparaciones, inferencias, metáforas. Nos permite conocer qué es el título un relato , un cuento, un poema.

Se da la palabra a los niños

4. Se logra ampliar el contenido del “corpus” que se ofrece.

Los alumnos aprenden a gustar determinadas manifestaciones literarias.

5. Al adquirir el placer artístico.

Es importante que el maestro aprenda y trasmita a los alumnos la posibilidad de analizar y valorar las formas de goce que se logra al descubrir imágenes nuevas, nuevas formas de pensar, de expresarse, de apreciar, de sentir.

6. Aprender a interpretar las formas más complejas.

Hay que aprender a desprenderse de la literalidad del significado, para poder reír, para poder reír o entristecerse con lo que dice un personaje.

Lograr “darse cuenta” que hay más de lo que se dice explícitamente. Cualquier texto tiene vacíos, zonas de sombra.

Ejemplo:

“por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo
por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso.

Gustavo, adolfo Bequer

7. Llegar a comprender y compartir la información contextual.

(al partir para el exilio, los derrotados de la guerra civil española, cruzan los Pirineos para llegar a Francia)

Una noche de luna llena
Subimos por la Careña
Lentamente, sin decir nada
Si la luna estaba en su cenit
Lo estaba también nuestra pena.

Pere Quart

La lectura de obras completas debe comenzar desde los primeros años escolares.

Cuanto más lea el alumno entenderá mejor los escritos, van aprendiendo más palabras, adquiriendo mejor comprensión y gozando más del contenido.

A un momento dado se promulgó en algunos lugares la obligatoriedad de la lectura de textos completos en la escuela, pero al definir un currículo más pesado se fueron eliminando esas prácticas, supliéndolos por ejercicios gramaticales y solamente se utilizaron los fragmentos de texto para ilustrar la enseñanza gramatical. Por lo menos en secundaria se debería a proporcionar a los alumnos la lectura de textos completos para enseñar la verdadera literatura.

Coordenadas de la lectura de obras completas

1. Leer obras completas convierten a la escuela en un “mundo poblado de libros” para el placer de leer en.
2. No da calificación, no se exige un resumen, no se utiliza como material de una asignatura ligada a la clase de “Español”, no se califica, no se hace obligatoria.
3. Las tareas propuestas serán de tipo “abierto” con la finalidad de compartir reflexiones, opiniones, puntos de vista, conclusiones.
4. Esta actividad dará cabida al trabajo “cooperativo” en el que cada alumno aporta algo, para darse cuenta que los libros permiten referentes colectivos .

Calidad literaria y selección de los libros.

Aunque estamos convencidos que la literatura debe iniciarse desde la infancia con materiales elegidos para el fin que hemos propuesto, en la secundaria esta práctica debiera ser obligatoria.

El programa de literatura debe definirse según los deseos y sugerencias de los alumnos y del maestro.

Ejemplos de programa.